**­El rol de la educación financiera y la Universidad**

La vida cotidiana expone a los ciudadanos a una serie de pruebas que estarían confirmando que su formación financiera no es suficiente para adoptar las mejores decisiones en esa materia. Esto se relaciona con la comprensión de nuestros ingresos, el conocimiento de nuestros gastos, la forma en que decidimos la conveniencia de un préstamo o una inversión. En síntesis, como nos relacionamos con la gestión de nuestro dinero.

En el año 2014, el Centro Global para la Excelencia del Alfabetismo Financiero y Standard &Poors llevaron a cabo una encuesta entre adultos (en 148 países), que demostró las dificultades para comprender conceptos tales como el interés compuesto, la diversificación del riesgo en las inversiones, el costo de un crédito y la inflación. Naturalmente los argentinos calificamos bien en este último punto, pero no escapamos a las dificultades del resto, contribuyendo al 51% de adultos que no “aprueban” esta prueba básica.

En otro plano, la prueba PISA para adolescentes de 15 años, introdujo de manera **voluntaria** a partir del año 2012, un capítulo destinado para medir las competencias financieras. Colombia (2012) Brasil, Perú y Chile (2015) con magros resultados.

Las estrategias llevadas adelante en algunos países han contemplado la necesidad de incorporar contenidos de Educación Financiera tanto en el nivel primario como en secundario como materias obligatorias. Y han generado alianzas entre las áreas de Educación, Bancos Centrales y organismos del mercado de capitales para su difusión.

En principio debe destacarse que uno de los objetivos primordiales perseguidos por estos programas apunta a la formación de potenciales inversores en productos financieros y que tengan una mirada más comprensiva de la previsión de su futuro.

Sin perjuicio de lo mencionado en el párrafo anterior, hay un eje central que debe priorizarse: cómo administrar nuestro dinero en una sociedad donde el consumo juega un papel clave y esto se traduce en ciudadanos que acceden de manera mayoritariamente “inconsciente” en un escenario de endeudamiento personal sin la debida capacidad para elegir las mejores opciones. No alcanzan a percibir que junto con sus decisiones de compra, viene atada, una decisión de crédito. Y esto puede derivar en complejos escenarios de sobreendeudamiento.

Desde la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, pensamos que resulta indispensable una intervención integral de alfabetización financiera que acompañe las iniciativas que están surgiendo en el terreno de la inclusión financiera y contemple debidamente el impacto de las llamadas finanzas digitales.

Considerando las áreas de incumbencia de la Universidad, nos marcamos un plan de trabajo que comprende lo siguiente:

**Académico**: La introducción de cambios en los planes de Estudio, básicamente en las asignaturas orientadas a las Finanzas para incorporar los nuevos conceptos que están surgiendo. Hacemos referencia a:

* Fideicomisos financieros y su relación con el consumo
* La economía colaborativa
* El financiamiento colectivo
* Las microfinanzas
* Las fintech y el sistema bancario

**Extensión**: En escuelas secundarias deberán llevarse a cabo talleres, en los últimos años donde los alumnos ya cuentan en general con alguna experiencia laboral que les generó algún ingreso. También se realizarán acciones de difusión hacia los trabajadores activos, principales usuarios de los servicios financieros. Y con acciones especiales, contemplará:

* A los adultos mayores, con un creciente nivel de vulnerabilidad frente a la inclusión financiera, asociada ahora a las finanzas digitales. La falta de información más la brecha digital se refleja en los magros resultados de la devolución del IVA previsto en la ley 27.253.
* A los beneficiarios de la AUH y por embarazo, alcanzados por el mismo beneficio. Sería interesante evaluar el Programa Bolsa Familia en Brasil, que incluye compromisos en materia de educación financiera.

**Posgrado – Formación Continua**: La organización de cursos tanto para graduados universitarios de otras disciplinas, como para el público en general, tratarán sobre:

* Administración de presupuestos personales
* Evaluación de deudas y su costo
* Finanzas digitales
* Estrategias de ahorro e inversión
* Alternativas para el fortalecimiento de futuras jubilaciones

**Investigación**: La formación de grupos de investigación debe instalarse desde una perspectiva multidisciplinaria. Temas claves serán:

* El rol del consumo como factor de identidad social
* El fenómeno de la inclusión financiera y su vínculo con la tecnología
* Paradigmas de un nuevo mercado del trabajo y las finanzas personales

Comprender las ventajas y amenazas que llegan de la mano de procesos más rápidos y sencillos pero que mal empleados, son dañinos para nuestras finanzas. Evitar caer la lógica de “siempre lo hice así” o “si puedo pagar la cuota” o también por qué no, encandilarnos con inversiones poco comprensibles que vienen de la mano de ganancias exorbitantes.

Más educación siempre mejorará las decisiones que podamos adoptar. No caigamos en ese famoso sesgo de creer que “ya sabemos todo sobre el dinero”. El desafío pasa hoy **por desaprender y volver a aprender.** Y ahí debe estar la Universidad.

**C.P. Nicolás Marcos González**

**Especialista en Finanzas**

**Docente Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**